EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
23.12.2009	Primera-Opinión	19

CARLOS CANFIELD

La más pequeña perspectiva de una reducción en los niveles de desempleo, parece animar a los inversionistas, enviando señales cruzadas frente al sector real de la economía. Todavía nos encontramos lejos...

CARLOS CANFIELD*

Los retos de 2010

Todavía nos encontramos lejos de que el empleo se constituya en las buenas noticias que todo el mundo espera.

¿Qué tan cerca está México de la recuperación? Varios analistas, a nivel mundial, perciben que la crisis tocó fondo entre el segundo y el tercer trimestre de 2009 y, por ende, algunos países han salido ya de la recesión y otros esperan hacerlo en el mediano plazo. Los menos, se han fortalecido por cambios estructurales que les han permitido enfrentar las nuevas condiciones de la competencia global. Tan sólo en América Latina, Brasil y Chile, con políticas económicas más orientadas a su población, parecen ser claros ejemplos de modelos económicos alternativos.

Consideradas las cifras del Producto Interno Bruto (PIB) de forma aislada, pareciera que "lo peor ya quedó atrás". Crecimientos en el tercer trimestre de 0.3% en la Eurozona y de 2.8 a tasas anualizadas en EU, son precedidos por cifras claramente negativas en los resultados del segundo trimestre.

Vale la pena analizar con más cuidado, pues las cifras no parecen develar toda la película. A tasas interanuales se muestra que estas economías sólo *decrecieron menos*, y muestran aún tendencias negativas en prácticamente todas las actividades productivas.

Con respecto a la economía de EU, la mayor del mundo, observamos cómo los principales indicadores relacionados directamente con el crecimiento económico, aún muestran resultados descorazonadores. Particularmente en el empleo, muy vinculado con la variable Consumo Personal, principal motor económico allá.

La perspectiva financiera sobre este indicador, ante la liquidez que persiste en los mercados, es más favorable en estos tiempos. La más pequeña perspectiva de una reducción en los niveles de desempleo, parece animar a los inversionistas, enviando señales cruzadas frente al sector real de la economía. Aún estamos lejos de que el empleo origine las buenas noticias que todo el mundo espera.

Ante el agotamiento del modelo económico mexicano, ¿qué esperamos para nuestro país en términos de recuperación?

En la medida en que se ha desatendido al mercado interno, las posibilidades se ven cada vez más difíciles. Hay que esperar la reactivación en EU, por la gran dependencia de las exportaciones y por los indicadores económicos de 2009. Por ello, la recuperación en México tarda-

Continúa en siguiente hoja

$ 17237.53
Tam: 282 cm2
RCANO

EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
23.12.2009	Primera-Opinión	19

rá en llegar, probablemente, un año más.

Ante una caída probable de 7% en el PIB y la pérdida de un millón de empleos, aunados a los que no se han creado para atender al crecimiento de la población, las expectativas en crecimiento y recuperación no son positivas. Un magro crecimiento de 3%, que pudo haber sido mayor si no se aprueban los impuestos al consumo y al ingreso disponible, debido a la aprobación como tal del Presupuesto 2010. Presiones inflacionarias que por la misma causa llevarían a la inflación a niveles de 6% anual. Menos remesas del exterior y por ello más personas en condiciones de pobreza, a pesar de los esfuerzos del gasto social.

Ante las interrogantes derivadas del análisis, es más importante definir ya la vocación económica y social del país. No podemos dejar esa decisión en manos de unos cuantos. La sociedad debe retomar y ampliar las propuestas de reforma política enviadas al Congreso por el Ejecutivo, para incluir una mayor participación de los sectores productivos y sociales en las decisiones. Sin duda, educación de calidad, salud y alimentación para todos, además, planeación y articulación de los sectores productivos y del comercio exterior, fomento al desarrollo empresarial, apoyo decidido y eficaz a las pymes, mejoras regulatorias y aliento a la competencia, mayor productividad con revalorización del trabajo humano, seguridad jurídica y simplificación administrativa, políticas redistributivas del ingreso.

Estas medidas ya las han tomado con éxito otros países. No podemos esperar más: la sustentabilidad del nuestro sigue en juego.

carlos.canfield@itesm.mx
**Articulista invitado*

Se vuelve más importante definir ya la vocación económica y social de nuestro país.